



DESIGUALDAD EDUCATIVA ENTRE LA POBLACIÓN URBANA Y RURAL EN EL PERÚ, 2009 – 2019

EDUCATIONAL INEQUALITY BETWEEN URBAN AND RURAL POPULATION IN PERU, 2009 – 2019

DOI: <https://doi.org/10.47190/rcsaw.v3i1.57>

Recibido: 07/01/2023

Aceptado: 03/03/2023

Enrique Gualberto Parillo Sosa

<https://orcid.org/0000-0003-0198-987X>

eparrillo@unaj.edu.pe - Universidad Nacional de Juliaca

Virginia Guadalupe Pacompia Flores

<https://orcid.org/0000-0002-0303-4631>

viriniagpf10@gmail.com - Universidad Nacional del Altiplano

Illich Xavier Talavera Salas

<https://orcid.org/0000-0002-4258-9162>

i.talavera@unaj.edu.pe - Universidad Nacional de Juliaca

Carmen Eliza Zela Pacori

<https://orcid.org/0000-0002-2063-325>

ce.zela@unaj.edu.pe - Universidad Nacional de Juliaca

José Oscar Huanca Frías

<https://orcid.org/0000-0003-0638-2129>

jo.huanca@unaj.edu.pe - Universidad Nacional de Juliaca

RESUMEN

La investigación que tuvo como objetivo describir la desigualdad educativa entre la población urbana y rural en el Perú, 2009 – 2019. El diseño fue no experimental, longitudinal, de alcance descriptivo. Los datos fueron extraídos de la base de datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática - Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG), se focalizó a la población de 25 y más años del área urbana y rural, en un periodo de 10 años. Los resultados muestran que los residentes de 25 y más años del área urbana presentan mejor nivel educativo que del área rural; la tasa de analfabetismo afecta en mayor proporción a la población del área rural, habiéndose reducido solo el 3.8% en diez años; la mayor proporción de la población del área urbana ni estudia ni trabaja, habiéndose reducido el 0.5% en diez años; el mayor promedio de años de estudio lo obtuvo los residentes del área urbana con 10.8 años, mientras los pobladores del área rural fue de 7 años. Se concluye que existe alta desigualdad educativa entre la población residente del área urbana y rural.

Palabras Clave: Desigualdad; Educación; Analfabetismo; Residentes; Urbano; Rural.

ABSTRACT

The research that aimed to describe educational inequality between the urban and rural population in Peru, 2009 - 2019. The design was non-experimental, longitudinal, descriptive in scope. The data were extracted from the database of the National Institute of Statistics and Informatics - National Household Survey (ENAHO), focusing on the population aged 25 and over in urban and rural areas, in a period of 10 years. The results show that residents aged 25 and over in the urban area have a better educational level than in the rural area; the illiteracy rate affects the population in rural areas to a greater extent, having reduced only 3.8% in ten years; the largest proportion of the population in the urban area neither studies nor works, having fallen by 0.5% in ten years; the highest average number of years of study was obtained by residents of the urban area with 10.8 years, while the inhabitants of the rural area had 7 years. It is concluded that there is high educational inequality between the resident population of urban and rural areas.

Keywords: Inequality; Education; Illiteracy; Residents; Urban; Rural.

INTRODUCCIÓN

En el Perú impera la desigualdad que se ha convertido en una barrera invisible, que si no se atiende a tiempo puede que sea tarde en el plan de vivir juntos (Canaza-Choque, 2018). La alta desigualdad en el acceso a servicios, bienestar y mejores ingresos, entre los distritos cercanos a la capital departamental y aquellos más distantes, acrecientan las brechas entre territorios urbanos y rurales (Cuenca et al., 2017; Remy, 2015). Estas desigualdades tienen un alto componente colectivo; no es solo que unos individuos son más pobres que otros; se trata de colectivos de personas asentadas en determinados territorios sobre los que pesan condiciones que impiden o dificultan su inclusión en los procesos de crecimiento económico (Remy, 2015).

La desigualdad en educación es quizás el problema más grave. Sus causas son múltiples, y entre sus consecuencias se encuentran las diferencias en el acceso a la escolarización, la permanencia y, sobre todo, el aprendizaje. En todo el mundo, 258 millones, es decir, el 17% de los niños, niñas y adolescentes (NNA) del mundo, están sin escolarizar. La proporción es mucho mayor en los países en desarrollo: asciende al 31% en el África Subsahariana y al 21% en Asia Central, frente al 3% en Europa y América del Norte. Las cifras relativas al aprendizaje, que es el objetivo de la escolarización, son aún peores (Olivares et al., 2015).

Sin embargo, a educación es un derecho al que todo ser humano puede acceder, el cual está contemplado en la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH), donde señala que

esta debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental (Acosta, 2018). Así mismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) la han definido a la educación como un bien público y se ha interpretado como una prioridad a través de las agendas políticas de los Gobiernos (Pérez-Dávila, 2018).

Por ello, el Gobierno ha diseñado la política educativa, como un conjunto articulado, regulado y direccionado de inversiones, bienes, servicios y transferencias que el Estado orienta a garantizar el derecho a la educación de la población (MINEDU, 2018). Asimismo, contempla las decisiones y la capacidad que este demuestra para sostener al sistema educativo y para reducir las brechas de política, especialmente entre el ámbito urbano y rural. Sin embargo, no se puede concretar en Latinoamérica, debido a las grandes desigualdades e inequidades.

Ahora bien, la inequidad educativa es una suma de varios factores que van ligados con la pobreza, como el lugar de residencia, el género, el idioma, la pertenencia étnica o las discapacidades, cuya interacción agrava la situación y las posibilidades reales de los más vulnerables; precisamente, hay muchos niños y jóvenes que tienen barreras para su aprendizaje, ya sea porque están excluidos de la educación o porque reciben una de menor calidad que redundaría en inferiores resultados de aprendizaje. En ese sentido, el propósito de este documento es, proponer una reflexión acerca de la evolución de la desigualdad

educativa entre el ámbito urbano y rural, ligado al nivel educativo alcanzado, analfabetismo y promedio de años de estudio en un periodo de diez años.

MÉTODO Y MATERIALES

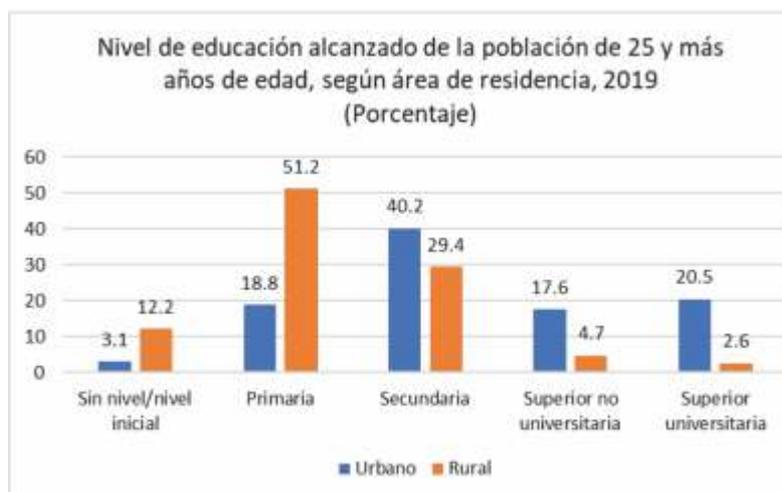
El estudio fue cuantitativo, ya que se midió las variables de estudio (Bernal, 2010), con diseño no experimental (Domínguez, 2018), longitudinal, de alcance descriptivo. Se focalizo a la población de estudio a hombres y mujeres de 25 y más años del área urbana y rural.

Los datos fueron extraídos de la base de datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), del periodo 2009-2019, se realizó el análisis en el paquete de Microsoft Excel.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se observa en la Figura 1 diferencias entre la población de 25 y más años, donde los residentes del área urbana presentan mejor nivel educativo que del área rural. En el área rural solo el 2.6% alcanzo estudios universitarios y el 4.7% estudios no universitarios; así mismo, la mayoría 51.2% alcanzo estudios de nivel primaria. A diferencia, de los pobladores del área urbana, un alto porcentaje alcanzo estudios de nivel secundaria 40.2% y superior universitaria 20.5 % respectivamente.

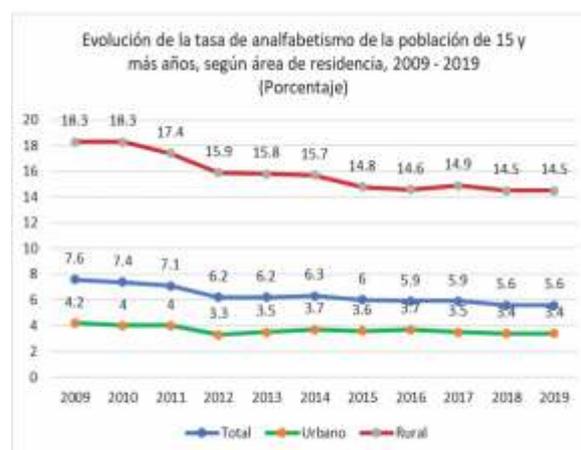
Figura 1. Nivel de educación alcanzado de la población de 25 y más años, según área de residencia, 2019.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática - Encuesta Nacional de Hogares (ENAH)

En la Figura 2, se observa que la tasa de analfabetismo de la población de 15 y más años que no saben leer ni escribir, comparado respecto al año anterior se mantuvo en los mismos niveles 5,6%. De acuerdo con el área de residencia, el analfabetismo afecta en mayor proporción a la población del área rural, habiéndose reducido solo el 3.8% en diez años. Así, mientras que en el área urbana incidió en el 3,4% de la población, en el área rural lo hizo en el 14,5%, es decir, cuatro veces más.

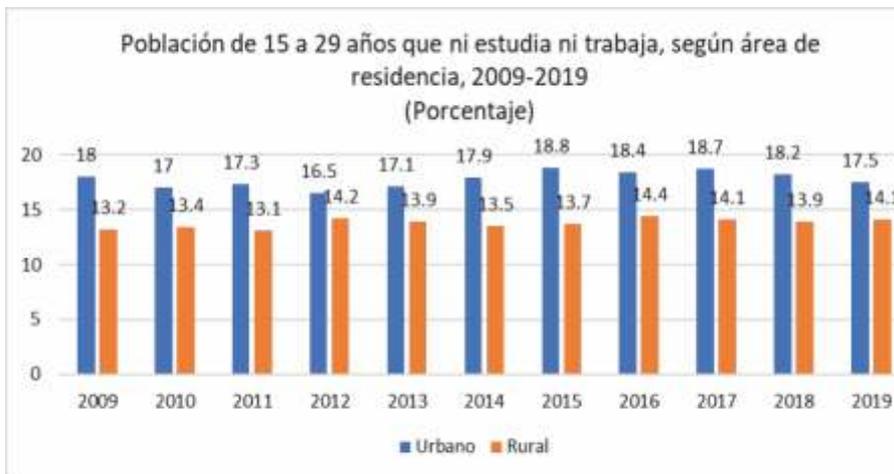
Figura 2. Evolución de la tasa de analfabetismo de la población de 15 y más años, según área de residencia, 2009 - 2019.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática - Encuesta Nacional de Hogares (ENAH)

En la Figura 3 se observa mayor proporción de población del área urbana que ni estudia ni trabaja (NiNi), pasando del 18.0% del año 2009 al 17.5% para el 2019, con una reducción de solo 0.5%. En el área rural se paso del 13.2% a 14.1%, apreciándose un incremento de 0.9%.

Figura 3. Población de 15 a 29 años que ni estudia ni trabaja, según área de residencia, 2009-2019.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática - Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO)

Según el área de residencia se observa diferencias. Así, la población de 25 y más años de edad residentes del área urbana presenta mejor nivel educativo que la población del área rural. El promedio de años de estudio de un peruano de 25 a más años es de 10,1 años, es decir, ha estudiado en promedio hasta el cuarto año de secundaria. Según área de residencia, se observa mayor promedio de años de estudio en los residentes del área urbana (10.8) que en la rural (7.0), existiendo una brecha de 3,8 años de estudio entre pobladores de ambas áreas.

Figura 4. Promedio de años de estudio alcanzado por la población de 25 y más años, según área de residencia, 2009 – 2019.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática - Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO)

DISCUSIÓN

Los hallazgos muestran que la población de 25 y más años residentes del área urbana presentan mejor nivel educativo que del área rural. Estos resultados son concordantes con lo encontrado por Juárez & Rodríguez (2016), quien señala que los problemas de abandono escolar, extra edad y rezago educativo, que se presenta con mayor gravedad en el medio rural, son provocados por diferentes factores como: la falta de oferta educativa; condiciones del contexto; desigualdad de insumos; aspectos pedagógicos y de gestión educativa. Así mismo, existe otros motivos que involucra, es que los educandos de comunidades rurales alejadas de las comunidades urbanas, no ven en el estudio un medio de realización personal ni de crecimiento económico (Aguilar et al., 2019). Se añade a ello, que las comunidades rurales presentan una serie de rasgos que las distinguen de otros centros poblacionales tales como el predominio del trabajo agrario, la baja densidad de población, la escasa diferenciación y movilidad social y los vínculos personales de naturaleza primaria.

En cuanto a la población de 15 y más años que no saben leer ni escribir, afecta en mayor proporción a la población del área rural, habiéndose reducido solo el 3.8% en diez años, estos resultados coinciden con el estudio de (Esquivel, 2018). Varios estudios determinaron que existe una correlación entre la carencia de

alfabetización y las oportunidades de empleo; lo cual implica que, a menor nivel de escolaridad, menores posibilidades tienen las personas de obtener un empleo con mejor remuneración que les permita mejorar sus condiciones de vida. Por ello, las conclusiones a las que llegaron algunos estudios coinciden al considerar al analfabetismo como un factor principal que genera pobreza en la población especialmente la que reside en áreas suburbanas y rurales (Acosta, 2018; Echavarría et al., 2019; Esquivel, 2018).

Según el área de residencia la población de 25 y más años del área urbana presenta mejor nivel educativo que la población del área rural. El promedio de años de estudio de un peruano de 25 a más años es de 10,1 años, es decir, ha estudiado en promedio hasta el cuarto año de secundaria en el rural 7.0 años. Con estos datos se puede mencionar que el sistema educativo como un sistema acumulativo; es decir, con más niveles escolares (años de escolaridad) propician más conocimientos, más capacidades y competencias, más oportunidades laborales, sociales y de bienestar (Celis et al., 2015).

Así, dependiendo del lugar de nacimiento o residencia, las personas construyen una vida contando con diferentes dotaciones de recursos naturales, sociales o económicos (Olivares et al., 2015). En teoría, el Estado debiera compensar a través de servicios públicos las diferentes dotaciones de recursos con las que cuentan las poblaciones asentadas en los diferentes territorios. En un país como el Perú, de una geografía extremadamente variada, la cuestión de las diferencias territoriales es particularmente importante. Una sistemática exclusión de determinados territorios en la dotación de activos públicos, estaría en la base de las desigualdades más persistentes (Remy, 2015).

CONCLUSIONES

Existe brechas significativas entre la población residentes del área urbano y rural, donde los niveles educativos alcanzados favorecen al área urbano, así como la muestra de la alta tasa de analfabetismo en el área rural y el promedio de años de estudio que son los más bajos en el

área rural y el no trabajar ni estudios, hace que se plantea una serie de lineamientos como el reordenamiento territorial de los servicios educativos en función al entorno para el sector educación: mediante criterios de accesibilidad física, dinámicas productivas e identidad cultural, que permitirá optimizar la oferta de los servicios. Así como el reconocimiento de la cartera de servicios que todos los sujetos del ámbito rural deben recibir, que garantice su atención integral y que articule la oferta educativa con otros sectores, la estrategia integrada de atracción y retención de docentes en ámbitos rurales, el fortalecimiento pedagógico e institucional de Institutos de Educación Superior Pedagógica en ámbitos rurales para impulsar una formación continua pertinente a las características y demandas del territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, D. (2018). *Inequidad Educativa en la Zona Rural de los Municipios de Coyaima y Lérida*, Departamento del Tolima [Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)].
- Aguilar, K., Ek Yam, G. Y., Alamilla Morejón, P., & Rodríguez, J. (2019). Desigualdades estructurales en el vínculo entre escuela y comunidad rural: tres casos de abandono escolar. *Perspectiva Educativa*, 58(2), 98–120.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Administración, Economía, Humanidades y Ciencias Sociales (Pearson Educación (ed.); 3ra ed.).
- Canaza-Choque, F. A. (2018). Educación y desigualdad en el Perú: rupturas y redes de esperanza en el plan de vivir junto. *Ucv Hacer*, 7(2).
- Carrasco, S. (2006). *Metodología de la investigación científica* (San Marcos (ed.); 1ra ed.).
- Celis, M., Jiménez, Ó., & Jaramillo, J. (2015). ¿Cuál es la brecha de la calidad educativa en Colombia en la educación media y en la superior? *Saber Investigar*, 4, 67–98.

- Cuenca, R., Cariillo, S., Ríos, C. de los, Reátegui, L., & Ortiz, G. (2017). La calidad y equidad de la educación secundaria en el Perú (No. 237; Educación, 16).
- Domínguez Amorós, M. (2018). Metodología de la Investigación Social Cuantitativa (2015). *Revista de Educación y Derecho = Education and Law Review*, 17, 13.
- Echavarría, C., Vanegas, J., Gonzalez, L., & Bernal Ospina, J. (2019). La educación rural "no es un concepto urbano". *Revista de La Universidad de La Salle*, 79, 15-40.
- Esquivel, J. (2018). Analfabetismo y su relación con el desarrollo social de los seres humanos. *Revista Científica Del SEP*, 1(1), 85-96.
- Juárez, D., & Rodríguez, C. (2016). Factores que afectan a la equidad educativa en escuelas rurales de México. *Pensamiento Educativo: Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 53(2), 1-14.
- MINEDU. (2018). Política de Atención Educativa para la Población de Ámbitos Rurales-DECRETO SUPREMO No 013-2018-MINEDU. 1-51.
- Olivares, P., Tomás, R., Jiménez, A., Peñafiel, L., Cebrián, V., & Garzarán, M. (2015). La escuela rural y la política educativa española. Diferencias entre comunidades autónomas: Andalucía, Aragón y Cataluña. *International Studies on Law and Education*, 73-90.
- Pérez-Dávila, F. L. (2018). Políticas educativas en Colombia: en busca de la calidad. *Actualidades Pedagógicas*, 1(71), 193-213.
- Remy, M. (2015). Desigualdad territorial en el Perú: reflexiones preliminares (No. 221; Estudios Sobre Desigualdad, 16).